

obra aparece otro estudio jurídico-político debido a la pluma del doctor Modesto Seara Vázquez sobre la "Política exterior de México"; este estudio fue publicado originalmente en la *Revista de Ciencias Políticas y Sociales* y es uno de los más documentados que reproduce el maestro Díaz Gómez en su libro. Afirma: "Modesto Seara Vázquez analiza exhaustivamente la política exterior de México con base en la geografía, la historia y la economía, factores básicos que la determinan."

En la tercera parte encontramos también artículos y estudios de Edmundo Flores, Raúl Benítez Zenteno, Víctor L. Urquidí, Kingsley Davis, Frank R. Brandenburg y una caricatura de Abel Quezada sobre el censo de población de 1970.

La cuarta parte comprende asuntos de irrigación caminos, ferrocarriles, comunicaciones marítimas, puertos, radio y televisión, agua potable, mortalidad, educación y habitación. Destacan en esta parte el magistral estudio de José González Pedrero sobre la responsabilidad social del radio y la televisión y el de José Eusebio Salgado y Salgado titulado: "Los puertos están enmohecidos" en el que el autor demuestra erudición y un profundo conocimiento del problema que trata.

La quinta parte, "El sector agropecuario" contiene los siguientes estudios: agricultura, por Carlos Tello; ganadería, por Jorge de Alba; recursos forestales, por Roberto Villaseñor y los grandes problemas de la pesca, por Dámaso Murúa Beltrán.

"La industria", es el título de la sexta parte y en ella aparecen estudios de Lorenzo Meyer, Guillermo Martínez Domínguez, Manuel Franco López, Gonzalo Robles y Alfredo Navarrete sobre petróleo, electricidad, minería, desarrollo industrial y sobre la integración de la industria nacional.

La séptima parte está dedicada a los problemas económicos. Sobre el comportamiento del sector externo de la economía mexicana escribe J. Jesús Moreno Fernández. Se reproducen los siguientes artículos y estudios: de Charles L. Schultz, sobre ingresos; de Leopoldo Solís, sobre el crecimiento con inflación y el crecimiento con estabilidad; de Jesús Prieto Vázquez, sobre la distribución del ingreso en México; de Héctor Manuel Vielma, sobre la distribución del ingreso y el desarrollo económico; de la maestra Ifigenia M. de Navarrete, sobre la redistribución de ingresos; de don Pablo González Casanova, sobre la movilidad social y de don Salvador Zubirán, sobre la nutrición y el desarrollo socioeconómico. Hubiera sido interesante incluir en esta parte algún o algunos estudios sobre los problemas internacionales de carácter económico que afectan a México, como son, entre otros, los derivados del comercio internacional de productos básicos, la estabilidad de precios en los mercados mundiales, las fluctuaciones de la oferta y la demanda de productos tales como el café, cacao, algodón, azúcar, que representan fuertes renglones en cantidad y precio de las exportaciones nacionales.

Consideramos que la obra del ingeniero Cutberto Díaz Gómez, cumplirá ampliamente el cometido para el que fue elaborada; significa también un valioso libro de consulta en el que se encuentran estudios sobre casi todos los aspectos de la problemática mexicana actual, escritos por destacados y autorizados intelectuales.

Liborio Villalobos Calderón

Domhoff, G. William. *¿Quién gobierna Estados Unidos?* Traducción de Carlos Gerhard. México, Siglo XXI, editores, S. A. 1969. 250 p.

El análisis de la estructura de poder en Norteamérica es una tarea constante desde que, hace mucho tiempo, aparecieron las obras clásicas de Hamilton y Tocqueville.

En la época contemporánea ha habido estudios que penetran los hechos mismos para establecer lo que un verdadero trabajo de politología o de sociología política debe tener: interpretación y explicación de los fenómenos. Las obras de V. O. Key, de Dahl y Mills son los mejores ejemplos.

En 1967 apareció en inglés un libro con el título *Who Rules America?* del sociólogo William Domhoff, investigador de la Universidad de Santa Cruz, California. Es una obra novedosa en cuanto al análisis del fenómeno de la clase dirigente, si bien se apoyó notablemente en los trabajos de Baltzell (*An American Business Aristocracy* y *The Protestant Establishment*), Mills (*The Power Elite*), Sweezy ("Interest Groups in the American Economy"), "The American Ruling Class", *The Theory of Capitalist Development*) y Dahl ("A Critique of the Ruling Elite Model" y *Who Governs?*)

El planteamiento de Domhoff considera que Norteamérica es una democracia y que, como tal, para su funcionamiento requiere "un grado considerable de desacuerdo en el seno de las clases superiores" (citando a V. O. Key), además, cree que es un país en donde "las clases de los trabajadores y los empleados obtienen en ocasiones cierto grado de influencia", p. 7.

Pretende probar el supuesto fundamental de que la llamada clase superior norteamericana es una clase gobernante.

Para ello, la obra aborda los siguientes capítulos: "La clase superior norteamericana", en donde presenta la clasificación dentro de dicha clase, sus instituciones sociales, acceso a ella, cohesión, antagonismos y preocupaciones. "La dirección de la economía de las grandes empresas", en donde se habla de la propiedad del capital así como su control, directores de las grandes compañías, empresas más importantes financieras e industriales, punto de vista sobre la revolución de los gerentes, abogados de las grandes empresas. "La Formación de la política norteamericana", en donde se trata lo específico de las fundaciones, tales como: Ford Foundation, Rockefeller Foundation, Carnegie Foundation, Lilly Endowment, Pew Memorial Trust, Danforth Foundation; de las asociaciones tales como: Council on Foreign Relations, Foreign Policy Association, Committee for Economic Development, Business Advisory Council, National Association of Manufacturers; de las universidades tales como: Stanford, Rochester, Harvard, Yale, Columbia, Princeton, Cornell, etcétera, de los medios de difusión masiva tales como *The New York Times*, *The Reporter*, etcétera. "El control del gobierno federal", en donde se trata lo relativo a las finanzas de los partidos Republicano y Demócrata, el gabinete, círculo íntimo del presidente, cuerpo diplomático, agencias gubernativas, Poder Judicial Federal, el Congreso. "Los militares, la CIA y el FBI", constituyen otro capítulo. Enseguida aparece: "El control de los gobierno estatales y locales" y, por último, un análisis en donde se exponen varias ideas, se establecen conclusiones y se hace una crítica del método. El capítulo se titula "¿Es la clase superior norteamericana una clase gobernante?" Se trata

el concepto de clase social y se analizan varias premisas sobre el poder, los conflictos, etcétera.

La obra, sin ser extensa, es muy completa. Como en casi todos los trabajos de este tipo hay subtemas que resultan monótonos por la enumeración de instituciones y de personas. Sin embargo, cuando se hacen interpretaciones en base a tales datos, el libro va apareciendo apasionante para el interesado en sociología política.

Más que un análisis de la clase superior norteamericana, la obra de Domhoff debe tomarse como un documento metodológico para el sociólogo.

Pueden ser discutibles algunos de sus puntos de vista pero, al menos, están bien fundamentados y muy difícil resultará la réplica. Uno de ellos podría ser la afirmación de que los hombres de negocios odian al gobierno.

En cuanto al procedimiento de trabajo, Domhoff se vale del método sociológico del liderazgo.

Concluye diciendo que "el ingreso, la riqueza y el liderazgo institucional de aquello que Baltzell designa como la 'aristocracia norteamericana de los negocios', son elementos más que suficientes para que se la pueda considerar como una 'clase gobernante'".

Está de acuerdo con Sweezy en que dicha clase se basa en la economía nacional de las grandes empresas y que se manifiesta a través de una élite del poder, tal como la vio C. W. Mills.

Juan Manuel Cañibe

Gerassi John. *El gran miedo de América Latina*. Barcelona. Ed. Península, 1949, 494 pp.

John Gerassi, periodista de larga experiencia, fue por mucho tiempo corresponsal para revistas norteamericanas en América Latina. Su carácter de testigo de los acontecimientos políticos y sociales de la región, le permite asumir una posición crítica, bien informada, con respecto a las noticias que va a transmitir a los lectores de *Time* y *Newsweek*. En 1963, publica *The Great Fear in Latin America*, que en 1969 es traducido al español por Ramón Gil Novales. Es un libro rico en experiencias y audaz en su crítica, tanto por lo que hace a los políticos latinoamericanos como a la política de los Estados Unidos en América Latina, o con respecto a las propias revistas de las que ha sido corresponsal.

Gerassi ha logrado integrar en su libro una visión global. Con base en sus observaciones y registros, da una imagen real de lo que pasa en América; va más allá de la mera búsqueda de la noticia; no se queda en el sensacionalismo del periodismo común, sino que profundiza en el examen de los hechos, logrando informar de manera completa y adecuada sobre la situación política contemporánea de América Latina. Se puede decir que Gerassi ha convertido sus experiencias en noticias.

La lectura de *El gran miedo de América Latina* es obligada para los políticos y sociólogos latinoamericanos, porque en ella encuentran problemas, perspectivas, proposiciones y posibles soluciones.

El libro comienza con una descripción de la riqueza material de América Latina, riqueza que no le pertenece. Debido a que

el capital y la explotación de los recursos está en manos de las empresas extranjeras, las naciones latinoamericanas se han visto privadas de ejercer la soberanía económica en sus territorios lo cual ha traído consigo serias y permanentes dificultades políticas que muchas veces se han resuelto violentamente.

Los países latinoamericanos se han hecho con mucho trabajo, con mucho esfuerzo, pero también con mucha violencia; son naciones analfabetas que no han logrado establecer la democracia, ni difundir la educación democráticamente y que frecuentemente se ven dominadas por las oligarquías, auspiciadas y fomentadas por las empresas y funcionarios norteamericanos.

América Latina es una región complicada; su estudio y análisis es difícil, sobre todo si se tiene en cuenta que, desde su independencia política, ha sufrido un proceso de desintegración, presentando diversos tipos de desarrollo económico, político social y cultural. Gerassi agrupó a las naciones latinoamericanas en tres clases atendiendo al desequilibrio de la vida política, a su riqueza y poder: a) países que marcan el paso: Argentina, Brasil y México. El autor argumenta que este grupo comprende los países que han alcanzado un desarrollo económico más alto que el resto y que por lo tanto serán los únicos capaces de modelar el destino de sus vecinos; b) los seguidores: Chile, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, América Central y países del Mar Caribe (con excepción de Cuba), y c) los rebeldes: Costa Rica, Uruguay y Bolivia. Gerassi presenta la historia de estos países en un rápido devenir que se precipita para llegar a los años sesentas, década que no ha resuelto los problemas del crecimiento económico.

A Cuba no se refiere en un capítulo especial, pero es tema constante de su libro; ve en ella una solución revolucionaria a problemas ancestrales de los países americanos.

Sin duda alguna cada país tiene su historia propia, pero todas tienen un común denominador: Una oligarquía integrada por unas cuantas familias y empresas extranjeras que gobiernan indirectamente y explotan a la gran mayoría. A pesar de esto, en cada país hay signos de lucha; en cada país ha habido por lo menos un dirigente político con carisma y sentido nacionalista, que abanderara las demandas públicas y que sabe que su alternativa es perder o ganar. Pero hay casos en que el régimen dictatorial, no sólo es dominante sino absoluto: la policía, los guardaespaldas del dictador, liquidan en ciernes a los líderes que empiezan a figurar.

En un marco general, la lucha política tradicional de América Latina se reduce a la lucha entre conservadores y liberales, en una aparente repetición cíclica del juego político de oligarcas e imperialistas. Estos grupos asumen la ideología que les conviene según el momento histórico, y no es raro ver que los conservadores propugnan medidas políticas liberales y los liberales toman medidas conservadoras.

Al llegar un líder nacionalista al poder, comienza su programa con pequeñas reformas a la estructura económica; hábilmente logra equilibrar la balanza de pagos; los Estados Unidos aprecian dicha medida porque no tiene serias consecuencias para su penetración económica; el equilibrio de la balanza de pagos beneficia en última instancia a los Estados Unidos más que al pueblo, que sigue siendo pobre y enfermo. Los Estados Unidos no pueden permitir que llegue al poder un tipo de líder que haga reformas profundas, que nacionalice las empresas extran-